Conferencia de Desarme

25 de enero de 2011

Español

Acta definitiva de la 1198ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 25 de enero de 2011, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Marius Grinius ..... (Canadá)

GE.11-60378 (S) 170611 270611

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1198ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Debo dar inicio a esta primera sesión, desgraciadamente, con una noticia triste. Como Presidente, desearía hacer llegar, en nombre de la Conferencia de Desarme, nuestra profunda condolencia y más sentido pésame al pueblo de Rusia y, en particular, a aquellas familias que han perdido a sus seres queridos en el atentado con bomba cometido ayer en el aeropuerto de Moscú. El uso de la violencia contra personas inocentes no debe ser nunca tolerado. Condenamos a los autores de este acto horrible; guardaré algunos momentos de silencio y les ruego que lo hagan también.

Viendo tantas caras familiares se siente uno casi como si volviese a clase, ahora que iniciamos nuestras actividades de hoy. Desearía enviar una despedida tardía a aquellos de nuestros colegas que han abandonado la Conferencia desde que levantamos la sesión en septiembre del pasado año, y me refiero al Embajador Babacar Carlos Mbaye, del Senegal, y también al Embajador Abdelwahèb Jemal, de Túnez. En nombre de la Conferencia de Desarme, desearía pedir a las delegaciones respectivas que les hagan llegar nuestro más profundo aprecio por sus múltiples y valiosas contribuciones a las tareas de la Conferencia durante su mandato, así como nuestros sinceros deseos de éxitos y aciertos en sus nuevos cometidos. Permítame también que brinde una cálida bienvenida a aquellos nuevos colegas nuestros que han asumido responsabilidades como representantes de sus gobiernos ante la Conferencia, y me refiero en concreto al Embajador András Dékány, de Hungría, al Embajador Tom Mboya Okeyo, de Kenya, al Embajador James Manzou, de Zimbabwe, y también al Embajador Jan Knutsson, de Suecia. Desearía aprovechar esta oportunidad para garantizarles nuestra plena cooperación y apoyo en sus nuevas misiones. Desearía ahora pasar a la declaración del Presidente. Deberán aguantarme al menos unos minutos mientras esta dure.

En los preparativos previos a mi asunción de responsabilidades como Presidente de este augusto órgano, la Conferencia de Desarme, habrán visto que he celebrado amplias consultas no solo con cada Estado miembro a nivel bilateral, sino también en diversas combinaciones, inclusive con el P-5, el P-6 y con cada uno de los grupos regionales. Además, he consultado con Estados observadores, con los directores tanto del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) como el Instituto de Investigación Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI), la secretaría de la Conferencia de Desarme y miembros de la sociedad civil.

Antes de compartir con ustedes las conclusiones que he extraído de estas consultas amplias, desearía comenzar con una cita:

> "Como es lógico, he observado una gran frustración entre las delegaciones por el hecho de que la Conferencia no haya podido realizar una labor útil durante años. Las delegaciones estiman que pueden aportar una contribución valiosa, que se pueden realizar progresos significativos en la esfera de la no proliferación, el control de los armamentos y el desarme y que se les impide realizar esos progresos. Consideran que es desalentador observar cómo se desaprovecha esa oportunidad (sin mencionar ya el sentimiento que experimentan por la pérdida de su tiempo y sus energías profesionales)."

Esto escribía el Embajador del Canadá, Chris Westdal, mi predecesor, que sería cesado en el cargo en su momento, cuando asumió responsabilidades como Presidente de la primera sesión plenaria, el 23 de enero de 2001. Y, a propósito, desearía dar las gracias al sitio web de Reaching Critical Will por haber podido encontrar la cita de Chris Westdal y su discurso con suma facilidad. No tengo sino alabanzas para todos quienes trabajan en Reaching Critical Will.

Parecería que las cosas no han cambiado mucho aquí en una década. No obstante, desearía simplemente compartir con ustedes las conclusiones fundamentales que he extraído de mis consultas celebradas hasta ahora. Existe una considerable frustración por el hecho de que no hayamos tenido un programa de trabajo desde mayo de 2009. También hay un importante desaliento debido a que todavía no hay en marcha negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF).

El documento CD/1864, de mayo de 2009, sigue siendo el "patrón oro" en términos de programa de trabajo, pero la propuesta formulada por la delegación del Brasil e incorporada en el documento CD/1899 también podría ser tenida en cuenta. Las posiciones, no obstante, parecen estar enrocadas y ser mutuamente exclusivas. Es decir, algunos miembros aceptarán un programa de trabajo solo si incluye una negociación sobre un TCPMF; y al menos un miembro no aceptará un programa de trabajo si no hay negociaciones sobre un TCPMF.

Existen claras señales de que nosotros, es decir, la Conferencia de Desarme, debemos centrarnos en los cuatro temas básicos, a saber, el desarme nuclear, el tratado de cesación de la producción de material fisible para armas nucleares y otros artefactos explosivos nucleares, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre (PAROS), y las garantías negativas de seguridad (NSA).

Es también evidente que el interés en el resto de las cuestiones no esenciales que figuran en recientes agendas de la Conferencia es casi inexistente. Debería, no obstante, añadir que un Estado considera que la "transparencia en las transferencias de armas" es de máxima prioridad; sin embargo, también reconoce que los mejores avances sustantivos sobre este tema se harían mejor fuera de la Conferencia de Desarme.

Existe apoyo generalizado al logro de una mayor apertura y transparencia respecto de la relación de la Conferencia con la sociedad civil. Por último, muchos miembros reiteraron su política oficial favorable a la ampliación de la Conferencia. En este caso, no obstante, algunos Estados se preguntan cómo contribuiría una conferencia más numerosa a acabar con el actual estancamiento, que ya existe con 65 miembros.

De estas conclusiones, que en un principio yo les comuniqué de forma oficiosa, y que ahora comparto con ustedes más oficialmente, creo que mis prioridades están claras y que son las siguientes:

En primer lugar, continuaré despachando consultas y trabajando con todas las partes interesadas para identificar un programa de trabajo que sea aceptable para todos los miembros. En aras de este objetivo, pido a todos ustedes su ayuda, en particular a los coordinadores regionales.

En segundo lugar, al hacer todos los esfuerzos posibles para lograr un programa de trabajo aceptable, me propondré también velar por que no desperdiciemos el poco tiempo del que disponemos, y por que puedan todavía celebrarse intercambios sustantivos y valiosos sobre temas esenciales de desarme.

En tercer lugar, procuraré que ustedes vean cómo podríamos interactuar colectivamente con la sociedad civil, con mayor apertura y transparencia. Verdaderamente, espero que esta apertura y transparencia mayores sean distintivas de nuestro *modus operandi* en todo lo que hacemos en esta sala del Consejo.

Por último, en virtud del artículo 2 del reglamento, que establece que "la composición de la Conferencia se examinará a intervalos regulares", continuaré celebrando consultas sobre cómo podemos aprender de las anteriores ampliaciones y cuál es la situación a día de hoy.

Al preparar la asunción de mis responsabilidades como Presidente, leí *The Whispering Gallery of Europe*, las memorias del Teniente General A. C. Temperley, el asesor militar de más alto grado de la delegación británica ante la Conferencia de Desarme de Ginebra de 1932. Llegó a Ginebra en 1926 y publicó sus memorias en 1938. Existen muchas citas interesantes que podrían extraerse de ese libro, pero me conformaré con subrayar solo dos de ellas: la primera reza así:

> "Si los discursos hubieran podido hacer del mundo un sitio seguro para la democracia, entonces la Sociedad [de las Naciones] hubiera sido verdaderamente inexpugnable."

La segunda dice:

> "Aunque los debates versaban, en principio, sobre cuestiones técnicas, eran en realidad las diferencias políticas las que creaban los bloqueos."

El General Temperley también se refiere a cuestiones como la, en ocasiones, difícil relación entre las grandes Potencias y las "pequeñas Potencias", tal como las denominaba, los retos de la verificación, el "choque extraordinario de temperamentos nacionales" y el voto mayoritario frente al principio de la unanimidad antes de poder adoptar cualquier medida. Y la Conferencia de Desarme de los años treinta en realidad sí votaba. Ciertamente, no admira lo que llama "fanáticos de la sutileza, maníacos de la definición y maestros de las normas de procedimiento de la Sociedad".

Por último, considera la Conferencia, —que, por cierto, pasó de 61 a 65 Estados—, un "órgano ingobernable". En términos generales, el Teniente General Temperley, no obstante, alaba la generosa hospitalidad de la población ginebrina.

Anthony Eden, que escribió el prólogo al libro el 6 de marzo de 1938, manifestó su esperanza de que *The Whispering Gallery of Europe* "pudiera ser leída ampliamente como un sincero intento de procurar sabia orientación para el futuro a partir de la accidentada experiencia del pasado reciente". Yo tengo también esa misma esperanza.

El año 2011 será clave para la Conferencia de Desarme. A finales de 2009 y a lo largo de 2010 hubo importantes y positivas novedades en materia de seguridad internacional, que todos ustedes conocen, desde la Cumbre del Consejo de Seguridad de septiembre de 2009, hasta un nuevo Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas (START), pasando por la Cumbre Mundial de Seguridad Nuclear y, por supuesto, el exitoso resultado de la Conferencia de Examen de 2010 de las Partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). En todos estos hitos, la voluntad política parecía abundar.

Al contrario que en todos estos avances positivos en materia de seguridad, en otras áreas la Conferencia de Desarme parecía ser una olvidada isla de inactividad en la que la voluntad política continuaba brillando por su ausencia.

Mañana, espero que escuchemos al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, instar a la Conferencia de Desarme a volver a las tareas, y confío en que hagamos caso a su llamamiento.

Desearía ahora pasar a la aprobación de la agenda, pero antes de hacerlo, doy la palabra al Embajador Zamir Akram, del Pakistán. Señor, tiene la palabra.

Sr. Akram (Pakistán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, no deseo suscitar la cuestión relativa a la agenda por el momento. He pedido el uso de la palabra para referirme a una cuestión que nos ha sido señalada a nuestra atención, y mi delegación, al menos, cree que esta cuestión afecta al núcleo mismo de la sustancia y el procedimiento de la Conferencia de Desarme. Me refiero a las comunicaciones que hemos recibido del coordinador del Grupo de los 21 informándonos de una reunión que se celebrará el 26 de

enero, y que consistirá en una alocución del Secretario General de las Naciones Unidas y, posteriormente, en una reunión oficiosa del P-6 (los seis Presidentes), el P-5 (que supongo que son los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad) y los coordinadores nacionales. Luego, existe otra comunicación en la que se afirma que se celebrará una reunión con el Secretario General, en la Sala IX, el 26 de enero y, una vez más, hay una lista de países que han sido invitados a participar en esta sesión con el Secretario General.

Señor Presidente, el Secretario General de las Naciones Unidas es el Secretario General de todos los países representados en esta sala. Encontramos que es más bien inaceptable celebrar una reunión con el Secretario General de las Naciones Unidas según un criterio selectivo. Hubiera podido aceptar esto si se tratase de una reunión restringida a unos cuantos países, en la que quizás lo equitativo o igualitario hubiera sido celebrar la reunión solo con los coordinadores regionales, que nos hubieran representado a todos aquí en Ginebra. No obstante, además de los coordinadores regionales, existen varios países, y puedo aceptar incluso que el P-6 pueda estar ahí, porque aunque no se trata de un grupo oficial que reconozcamos en la Conferencia de Desarme, ciertamente, a los efectos de coordinación y participación, los seis Presidentes actúan juntos y ello podría aceptarse como una interacción con el Secretario General de las Naciones Unidas.

Lo que encuentro inaceptable, no obstante, es el hecho de que los países del P-5 parezcan asumir ellos mismos la representación de todos nosotros. Mi delegación, en primer lugar, no está dispuesta a aceptar ese tipo de representación. Hablamos en nuestro propio nombre. No necesitamos que nadie hable en nombre nuestro, ni nos vamos a sentir obligados por lo que se decida o lo que surja de esa reunión porque no tomaremos parte en ella. Y, por añadidura, señor Presidente, deseo afirmar muy categóricamente, que cualesquiera decisiones adoptadas en esa reunión con el Secretario General no lo serán en nombre de la Conferencia de Desarme, porque, como miembros de la Conferencia, debemos estar en esa reunión para afirmar lo que queremos afirmar ante el Secretario General de las Naciones Unidas y, si se trata de una reunión de la que no vamos a formar parte, no nos podemos sentir vinculados por sus decisiones.

Desearía saber cómo ha surgido todo esto, cuál es el razonamiento que lo justifica, y espero que nos dará una explicación satisfactoria. No obstante, dicho esto, permítame reiterar que hasta que, y a menos que, todos nosotros quedemos incluidos en la reunión con el Secretario General, mi delegación, por lo menos, no podrá aceptar ningún resultado que surja de la misma. No se tratará de un resultado logrado en nombre de la Conferencia.

El Presidente: Doy las gracias al Pakistán por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador Jazaïry, de Argelia.

Sr. Jazaïry (Argelia) *(habla en árabe)*: No tenía intención de hacer uso de la palabra hoy, pero a la vista de la rectificación que acabamos de escuchar ahora en relación con el seguimiento de la reunión de alto nivel sobre la reactivación de la Conferencia de Desarme y las conversaciones multilaterales sobre el desarme, celebrada el 24 de septiembre de 2010 en Nueva York, desearía formular algunas observaciones. Antes de ello, permítame, señor Presidente, hacerle llegar mi felicitación por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme.

La reunión de alto nivel mencionada, cuya celebración hay que agradecer al Secretario General de las Naciones Unidas, constituyó efectivamente una preciosa ocasión para hablar sobre la necesidad imperiosa de reactivar las conversaciones en la Conferencia, a fin de responder a los retos que amenazan la paz y la seguridad en el mundo. Igualmente nos permitió dar apoyo una vez más a la Conferencia, que es el único foro multilateral de negociación sobre cuestiones de desarme. Tal como señaló el Movimiento de los Países No Alineados durante esa reunión, es preciso que cualesquiera medidas de seguimiento de la

misma cuenten con la participación de todos los Estados Miembros, y que ello se haga de forma plena y transparente.

Por ello, esperamos que cualesquiera iniciativas o esfuerzos en torno a esta cuestión incluyan a todas las delegaciones, sin ningún tipo de discriminación o selectividad.

Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Argelia por su declaración. Doy ahora la palabra al representante de Cuba, al que seguirá el Embajador de Egipto. Cuba, tiene la palabra.

Sr. Quintanilla (Cuba): Gracias, Embajador y Presidente de la Conferencia. Permítame ante todo felicitar a todos los colegas por el nuevo año y desearles éxitos en los trabajos y en su vida personal. También deseo unirme a su llamamiento de condolencias y solidaridad con el pueblo y el Gobierno rusos por los sucesos que usted ha mencionado, que tuvieron lugar en uno de sus aeropuertos.

Dicho esto, señor Presidente, quería expresar brevemente, aunque no teníamos la intención de intervenir en este momento, que comprendemos la preocupación expresada por el Embajador del Pakistán. Nosotros también compartimos la idea de que en los trabajos de la Conferencia de Desarme debe primar la transparencia, y no es que estemos poniendo en duda la transparencia, pero creemos que a veces con determinados actos podemos dar pie a malas interpretaciones y por eso consideramos que cualquier reunión de la Conferencia de Desarme que implique el trabajo de la Conferencia de Desarme debe estar abierta también a todos los miembros de nuestro órgano.

Dicho esto, me disculpo por intervenir en este momento y muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Cuba. No debe pedir disculpas. Todavía tenemos el año nuevo chino, que está al caer. Doy ahora la palabra al Embajador de Egipto.

Sr. Badr (Egipto) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, no tenía la intención de hacer uso de la palabra ahora, pero ya que lo hago, permítame que le felicite, en nombre de la delegación de Egipto, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Estaremos más que felices de trabajar y cooperar con usted. Hacemos llegar nuestro sentido pésame a la delegación de la Federación de Rusia por el atentado terrorista cometido con bomba. Hago uso de la palabra para comentar con ustedes lo que se ha dicho ahora. Por supuesto, reconocemos el interés y los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas al apoyar la Conferencia de Desarme, y un ejemplo de ese esfuerzo fue la celebración de la reunión de alto nivel sobre la revitalización de las tareas de la Conferencia de Desarme y el avance de las negociaciones multilaterales de desarme en Nueva York, el 24 de septiembre de 2010, en la que Egipto participó activamente y formuló una declaración en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, que actualmente tenemos el honor de presidir. Por lo tanto, celebramos los esfuerzos del Secretario General y estaremos interesados en escuchar su declaración cuando se dirija a la Conferencia mañana. No obstante, nos solidarizamos con las declaraciones de las delegaciones del Pakistán, Argelia y Cuba. Desearíamos que cualquier esfuerzo que se haga tras esa reunión se realice de forma transparente y no selectiva y también entender [cómo se elabora] la lista de países. Si hay alguna interacción, preferiríamos que esta tuviese lugar entre todos los miembros y no solo en un grupo selecto de países. Este, creo, sería el mejor modo de fomentar los esfuerzos, que todos deseamos, a fin de promover la Conferencia de Desarme y su función. Desearía finalizar con ello y reincidir más adelante sobre las cuestiones más sustantivas que tenemos ante nosotros hoy.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Egipto por haber hecho uso de la palabra. Daré ahora la palabra al representante del Irán, al que seguirá la República Árabe Siria. Señor representante del Irán, tiene usted la palabra.

Sr. Sajjadi (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, en primer lugar, permítame que le felicite por haber asumido la Presidencia de la Conferencia y también que exprese mi pésame a la delegación de Rusia por el ataque terrorista. Comparto los puntos de vista del Embajador del Pakistán. La Conferencia de Desarme es una Conferencia en la que la transparencia y la no selectividad deben tenerse en cuenta en todas las reuniones, de forma que todos estemos en pie de igualdad. A este respecto, tal como dijo el Embajador del Pakistán, cualquier decisión adoptada en reuniones selectivas no puede ser aceptada por mi delegación, porque es el resultado de una reunión selectiva y no comprensiva.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Irán por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de Siria. Por favor, tiene la palabra.

Sr. Hamoui (Siria) *(habla en árabe)*: Gracias, señor Presidente. Desearía ante todo felicitarle calurosamente por haber accedido a la Presidencia. Tenemos el convencimiento de que usted, gracias a su sabiduría y a sus esfuerzos, continuará trabajando activamente para hacer realidad el objetivo de todos nosotros, que es lograr avances en esta Conferencia. Igualmente desearía manifestar nuestro más sentido pésame a la delegación de la Federación de Rusia por el ataque terrorista abominable de que ha sido objeto uno de los aeropuertos de Moscú ayer. Manifestamos nuestra profunda solidaridad a la delegación de la Federación de Rusia.

Desearía, señor Presidente, dar las gracias al Embajador del Pakistán por habernos advertido sobre la cuestión de la reunión que se celebrará, con carácter selectivo y al margen de cualquier transparencia, entre el Secretario General y algunos Estados miembros, que no sabemos con arreglo a qué criterio fueron seleccionados. Si el proceso de selección se hubiera realizado con representantes de los grupos geográficos lo hubiéramos entendido, y quizás aceptado que se hiciera así en aras de limitar el número de asistentes. Sin embargo, elegir a unos países y descartar a otros es algo que contradice el principio de transparencia al que todos nosotros aspiramos.

Desearía manifestar que estoy de acuerdo con los embajadores que me han precedido en el uso de la palabra en cuanto a que no nos consideraremos vinculados respecto de la aplicación de ninguna decisión que surja de esta reunión. Gracias.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Siria por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador del Brasil. Tiene la palabra.

Sr. Macedo Soares (Brasil) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, ante todo, puesto que toda la Conferencia ya ha manifestado su pésame, hago otro tanto, en nombre de mi delegación, y presento mis condolencias a la delegación de la Federación de Rusia por estos tristes acontecimientos. Señor Presidente, durante los últimos años he trabajado estrechamente con usted y he admirado su competencia y creatividad. He estado esperando con interés el momento en que iniciaría su mandato como Presidente de esta Conferencia, y estoy muy satisfecho de estar aquí para tomar parte en ella y procurar, en la medida de mis modestos esfuerzos, colaborar en sus tareas.

Desearía abordar la cuestión que fue suscitada por el Embajador Akram del Pakistán y por algunos otros. De hecho, aporta un matiz no demasiado positivo al inicio de su Presidencia. No tiene usted ninguna responsabilidad por ello, pero siempre existe esta tentación de trabajar a base de recortar la participación. En la declaración que acaba de formular mencionó la cuestión de la ampliación de la Conferencia; hay ahora gran número de delegaciones que están solicitando ser aceptados como observadores, y usted señaló que

algunos Estados se preguntan cómo una Conferencia de Desarme ampliada contribuiría a acabar con el presente estancamiento. Circula siempre la opinión de que es mejor contar con pocos participantes para obtener resultados. A todos los que piensan así les diría que, si ello es cierto, lo mejor es ser uno solo. De esa forma se pueden adoptar decisiones más fácilmente. Tenemos que estar preparados para la democracia y ello no es fácil. También a mí me sorprendió esa invitación, dirigida a un número concreto de delegaciones y, para ser franco, me pregunté por qué el Brasil no estaba en la lista. ¿Qué tiene el Secretario General de las Naciones Unidas en mente cuando excluye a un país como el Brasil de este grupo? No soy capaz de aportar ningún criterio preciso para elaborar esta lista de invitados. Así que me sumé a otras delegaciones que expresaron cierta sorpresa y desearía también recordar que, en su resumen de la reunión de alto nivel del 24 de septiembre de 2010, el Secretario General de las Naciones Unidas abordó la cuestión de la ampliación de la Conferencia y mencionó la idea de nombrar a un coordinador especial sobre la ampliación de la composición de este órgano. Es, por consiguiente, un tanto sorprendente que ahora comience por tratar de reducir el número de delegaciones con las que desearía despachar consultas.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador del Brasil por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de la India. Tiene la palabra.

Sr. Rao (India) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, tampoco era mi intención hacer uso de la palabra pero creo que las cuestiones que han suscitado algunos colegas que han hablado antes que yo merecen que yo manifieste mi opinión. Antes de hacerlo, desearía felicitarle por la asunción de la Presidencia. Hubiera deseado que esta hubiese comenzado con mejor pie. Permítame también que presente mis condolencias a la delegación de Rusia por todos aquellos que resultaron muertos por el acto de violencia cometido en Moscú, y que haga llegar mi pésame a sus familias.

Señor Presidente, también supimos de esta reunión ayer por la tarde, y debo decir que estamos un tanto sorprendidos por la selección de quienes de entre los miembros de la Conferencia participarán en la reunión. Tal como estipula el reglamento, participamos como miembros soberanos en pie de igualdad, de conformidad con el reglamento de la Conferencia. En la Conferencia de Desarme no se clasifica a los Estados en diversas categorías o se otorgan privilegios particulares. Y creo que es importante que en este proceso respetemos esas normas y llevemos a cabo nuestras tareas en consecuencia. En la reunión de alto nivel de septiembre, hubo un elevado nivel de participación e interés y, por supuesto, esperamos con impaciencia poder oír mañana las opiniones del Secretario General de las Naciones Unidas. Existe un amplio interés entre los miembros de la Conferencia y en otros ámbitos sobre esta cuestión. Es natural por ello que la totalidad de los miembros de la Conferencia estén interesados en el intercambio de opiniones con el Secretario General de las Naciones Unidas. Por lo tanto, creo que es importante que nuestra forma de proceder nos una más, en vez de distanciarnos. Como ya mencioné en las consultas que usted celebró con el Grupo de los 21, creo que en todas nuestras iniciativas, mientras trabajamos para crear consenso y aprobar un programa de trabajo, no deberíamos hacer nada que nos distancie, sino más bien cosas que nos unan, porque solo así podremos lograr los objetivos anhelados que todos nosotros compartimos.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de la India por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de Venezuela.

Sr. Mundaraín Hernández (Venezuela): Muchas gracias, señor Presidente. Al igual que mis antecesores, permítame felicitarlo por su designación. Confiamos en que su tradicional bonhomía, su capacidad para el diálogo y su experiencia contribuyan al fortalecimiento de esta Conferencia.

Al igual que mis antecesores en el derecho de la palabra, nos unimos al duelo y al pesar que viven el pueblo y el Gobierno rusos por el acto de terrorismo del cual fueron víctimas. En igual sentido, también expresamos nuestro saludo a los Embajadores de Túnez y el Senegal, quienes se han retirado de esta Conferencia para cumplir otros destinos públicos. También aprovechamos, como lo dijo usted en su intervención, para dar la bienvenida a los Embajadores de Hungría, Kenya, Zimbabwe y Suecia.

Señor Presidente, en su intervención hizo observaciones sobre la participación de la sociedad civil y sobre los Estados observadores. Eso es un aliento para democratizar y para brindar mayor participación a esta Conferencia. No obstante, considero que eso se ve disminuido con este tipo de reuniones, que no brindan ninguna transparencia y que son una señal de selectividad. Mi delegación estima que para esta fase de la Conferencia es muy necesario generar confianza entre todos los miembros, y que ese tipo de reuniones selectivas no contribuye a esa confianza que tanto se necesita.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Venezuela por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de Alemania.

Sr. Hoffmann (Alemania) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, no tenía intención de hacer uso de la palabra hoy tampoco, pero pensé que quizás no debería uno dar la impresión de que esta es solo una reunión de Estados miembros del Grupo de los 21 y que otros deben también participar. Le felicito por haber asumido la Presidencia y también por su declaración inaugural, a pesar del hecho de que no contiene buenas noticias; pero estamos, por supuesto, al tanto de la situación. Me sumo a quienes han expresado sus condolencias a nuestros colegas rusos.

Por lo que respecta a la cuestión que nos ocupa, debo decir que entiendo que la invitación a esta reunión oficiosa concreta no partió del Presidente de la Conferencia de Desarme. Cuando escuché y leí sobre esta invitación pensé en primer lugar, desde un punto de vista puramente pragmático, que es probablemente una buena idea contar con la presencia de un círculo de delegaciones más reducido, ya que ello hace el diálogo más fácil. No obstante, a la vista del entusiasmo que vemos aquí en esta sala sobre esta reunión y el interés por participar e implicarse en el diálogo, creo que no es nunca demasiado tarde para reconsiderar dicho acuerdo. Verdaderamente, aunque estaba siendo pragmático al enfocarlo, comparto un poco el sentimiento de nuestro colega del Brasil: en un primer momento pensé: ¿por qué no estamos aquí, por qué otros no están aquí, por qué esta fórmula concreta? Doy por sentado que el Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, que está presente y al que saludo en especial, ha tomado nota de este debate.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Alemania por su declaración. Antes de dar el uso de la palabra al Secretario General de la Conferencia, permítanme tan solo formular yo mismo un par de comentarios. En realidad pienso que, desde cierto punto de vista, hemos dado un excelente inicio a esta Conferencia, por cuanto que hemos mantenido un buen intercambio libre de opiniones sobre un tema que obviamente es importante para muchos de los participantes. Quizás acabemos expresando opiniones encontradas, pero al menos estamos manteniendo lo que considero que es un debate franco y abierto. Un último comentario: para quienes de entre ustedes participan en otras tareas en relación con las organizaciones de las Naciones Unidas aquí en Ginebra, entiendo que el tiempo del Secretario General de las Naciones Unidas es extraordinariamente limitado y que en realidad va de una reunión a otra, o sea que tiene un programa bastante apretado. También señalo que en otros foros se sigue planteando la cuestión de si todos los Estados podrán dirigirse a la reunión en la que estará presente el Secretario General, y es interesante escuchar los pros y posibles contras de dicha representación en cualquiera de las reuniones

del Secretario General. Sé que el Embajador Jazaïry ha pedido hacer uso de la palabra otra vez. Desearía verdaderamente pedir al Secretario General de la Conferencia, Sr. Ordzhonikidze, una respuesta, pero si lo que tiene que decir el Embajador Jazaïry es breve, celebraré que intervenga de nuevo.

Sr. Jazaïry (Argelia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, siento tomar de nuevo la palabra, para decir únicamente que no quería ser yo el único que no hubiese hecho llegar su pésame a la Federación de Rusia por el horroroso acto de terrorismo del que fueron víctimas ayer y que ello fuese interpretado erróneamente. Estaba simplemente formulando una observación específica sobre la propuesta del distinguido Embajador del Pakistán y tenía la intención de realizar una declaración general más tarde. No obstante, puesto que la ocasión ha surgido, hago por supuesto llegar a la Federación de Rusia y a su distinguido Embajador nuestras más sinceras condolencias.

El Presidente: Gracias, Embajador de Argelia. Doy ahora la palabra al Sr. Ordzhonikidze.

Sr. Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) *(habla en inglés)*: Tal como escucharon decir al Presidente, el Secretario General tiene un programa muy apretado aquí en Ginebra durante casi dos días. Dispone de alrededor de 40 minutos para la reunión y no tiene previsto celebrar una sesión oficial. Creo que el Secretario General tiene derecho a reunirse con cualquier delegación o grupo de delegaciones que desee, teniendo en cuenta que es solamente una reunión oficiosa y nada más. No va a presentar ningún tipo de grandes o nuevas ideas o propuestas. Corresponde a los Estados miembros adoptar decisiones sobre aquellas propuestas e ideas y sobre cómo proceder a continuación. Su intención es preguntar que está sucediendo y cómo desearían actuar. Creo que es un derecho del Secretario General, y que cualquier delegación tiene el derecho a mantener reuniones oficiosas con un amigo o un par de amigos o incluso con más de un par de amigos. Cuando ustedes celebran consultas oficiosas de este tipo, yo, en mi calidad de Representante del Secretario General, no pongo objeciones. Espero que no se sientan inclinados a poner objeciones a que el Secretario General se reúna con determinadas delegaciones. Yo sí veo la lógica de las invitaciones del Secretario General. Naturalmente, quiere reunirse con el grupo del P-6. Por supuesto, quiere reunirse con los coordinadores regionales y, naturalmente, también quiere hacerlo con los representantes permanentes del Consejo de Seguridad, algo que hace normalmente durante su estancia en Nueva York, al menos varias veces al mes; porque sin los representantes permanentes del Consejo de Seguridad, no creo que sea posible avanzar seriamente. No veo que exista ninguna agenda oculta aquí, y, en cualquier caso, sus coordinadores les informarán sobre la reunión. Por cierto, incluso me ha pedido a mí, que soy su Representante, que pronuncie un discurso. Dije: "No, Secretario General, preferiría escucharle a usted, y luego informar al resto". No obstante, los coordinadores pueden informar a otros también. No piensen desde el principio que el hecho de que el Secretario General se reúna con un grupo de delegaciones constituye un complot. En las Naciones Unidas, como ya saben, y como todo el mundo sabe, no hay nada que sea secreto y el Secretario General en particular no va a convertir esta reunión en una reunión secreta, celebrándola bajo estrictas medidas de seguridad, con guardias que no dejen entrar a nadie. En cualquier caso, todo el mundo será informado si algo interesante ocurre en la reunión. Así que, por favor, no se preocupen.

El Presidente: Veo que el Embajador Zamir Akram desea hacer uso de la palabra. Antes de darle la palabra, desearía decir que tenemos algunas tareas de tipo doméstico que espero que podamos realizar a lo largo de está reunión, en relación con la agenda y los Estados observadores, y además tengo una lista regular de oradores a la que me gustaría dar curso. No obstante, si el Embajador Akram tiene alguna observación específica sobre el tema que nos ocupa, le cederé el uso de la palabra otra vez.

Sr. Akram (Pakistán): Señor Presidente, lamento hacer de nuevo uso de la palabra, pero creo que, a la vista de la explicación o de las opiniones que ha expresado el Secretario General de la Conferencia de Desarme, me corresponde hacer uso de ella y al menos expresar la opinión de mi delegación. Agradezco a todos mis otros colegas que hayan hablado también a este respecto. La idea clara que ha sido el común denominador en las intervenciones de todos los oradores es que se necesita un enfoque de nuestro trabajo que sea inclusive y transparente, lo que afecta también a nuestra interacción con el Secretario General de las Naciones Unidas. Ahora bien, ya sé que el Secretario General es una persona que está extremadamente ocupada y es algo que respeto. Sé que también se va a dirigir al Consejo de Derechos Humanos y a una reunión sobre cuestiones humanitarias más tarde, hoy. Y puedo decir que en esa reunión sobre cuestiones humanitarias no hay una lista preferida de países a los que se les permitirá o no hablar. Se ha invitado a todo el mundo y quien quiera hacer uso de la palabra podrá hacerlo en la reunión sobre cuestiones humanitarias. No veo la razón por la que no podamos emular esta misma práctica en la Conferencia de Desarme.

El segundo punto que desearía plantear, señor Presidente, es que, efectivamente, si existe la necesidad de limitar el número de personas con las que el Secretario General puede interactuar, la opción lógica entonces sería limitar dicho número a los coordinadores de cada uno de nuestros grupos. Cada uno de estos coordinadores tendría la ocasión de hacer llegar la opinión de su grupo respectivo al Secretario General. Podría, tal como dije antes, incluso aceptar el hecho de que el P-6, los seis Presidentes de 2011, pueda reunirse con el Secretario General e intercambiar puntos de vista con él sobre la forma de avanzar en la Conferencia de Desarme; no obstante, simplemente no puedo entender con arreglo a qué criterio los países del P-5 son los únicos a los que se va a invitar a esta reunión. En esta Conferencia de Desarme somos todos iguales. Pero nadie es más igual que otros. No reconocemos el hecho de que haya países aquí que puedan ejercer el veto. Esto no es el Consejo de Seguridad. Aquí estamos en la Conferencia de Desarme. Y, por esa razón, no puedo aceptar que las opiniones de mi país vayan a estar representadas o no representadas por cinco países, que son considerados los únicos que pueden ir y hablar al Secretario General. El Embajador de Alemania formuló una propuesta muy cabal, y desearía que Alemania pasase a ser miembro del Consejo de Seguridad más pronto que tarde, porque, desde luego, habría más sentido común entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad que no se han manifestado a este respecto. En cualquier caso, la puntualización final que desearía hacer, y la quiero hacer muy claramente, es que, oficiales u oficiosas, cualesquiera decisiones o cualquier curso de acción que esta reunión acuerde con el Secretario General no serán vinculantes para el Pakistán, y por lo tanto, por extensión, serán inaceptables como decisión de consenso de la Conferencia de Desarme.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador del Pakistán por su declaración. Sí, soy una de las personas invitadas a esta reunión oficiosa, pero desde luego, no saqué la impresión de que de ella fuese a surgir ningún tipo de decisión o nada concreto. Creo que nuestros colegas de la secretaría de la Conferencia de Desarme han recibido su mensaje. Doy las gracias a todos ustedes por este intercambio y por los mensajes que se han cruzado en ambas direcciones.

Desearía ahora a pasar al segundo de nuestros temas domésticos, muy importante, de la agenda. Les invito a examinar el proyecto de agenda para la sesión de 2011 de la Conferencia que figura en el documento CD/WP.562, que fue distribuido antes de esta reunión, al menos ayer, si no con anterioridad. Propongo que la agenda se acompañe de una declaración presidencial que es la misma que en años anteriores y que dice lo siguiente:

"En relación con la aprobación de la agenda, como Presidente de la Conferencia, deseo declarar que se entiende que si la Conferencia decide por consenso examinar cualesquiera cuestiones, estas pueden abordarse en el marco de esta agenda. La Conferencia tomará también en consideración los artículos 27 y 30 de su reglamento."

Esta declaración ha acompañado regularmente a la agenda. ¿Desea alguna delegación hacer uso de la palabra ahora? ¿Debo entender que la Conferencia está dispuesta a aprobar el proyecto de agenda, según figura en el documento CD/WP.562 seguido por la declaración a la que acabo de dar lectura?

Así queda acordado.

El Presidente: La secretaría aprobará la agenda como documento oficial de la Conferencia. Desearía ahora invitar a la Conferencia a que examine las solicitudes recibidas de Estados que no son miembros de la Conferencia para participar en las tareas de la sesión de 2011. Las solicitudes figuran en el documento CD/WP.563, que incluye todas las solicitudes recibidas por la secretaría hasta ayer, es decir el 24 de enero de 2011 a las 15.00 horas. Todas las solicitudes de Estados no miembros recibidas tras esa fecha serán remitidas, para su examen y decisión, a futuras sesiones plenarias. ¿Hay alguna observación sobre estas solicitudes? ¿Puedo entender que la Conferencia decide invitar a estos Estados a participar en nuestras tareas, de conformidad con el reglamento?

Así queda acordado.

El Presidente: Hemos mantenido un intercambio de opiniones muy bueno y abierto. Desearía retomar ahora la lista de oradores, e incorporar a Colombia a esa lista. Las siguientes delegaciones han pedido hacer uso de la palabra: Hungría, Suecia, México, Zimbabwe, Colombia, Chile y Pakistán. Doy ahora la palabra al representante de Hungría. Embajador András Dékány. Tiene la palabra.

Sr. Dékány (Hungría) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, es un honor para mí sumarme hoy a ustedes, en esta primera sesión plenaria de la Conferencia de Desarme de 2011, como nuevo Representante Permanente de la República de Hungría ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y ante la Conferencia de Desarme. En primer lugar, permítame que exprese las sinceras condolencias de mi delegación a la delegación de Rusia por la pérdida de vidas inocentes debido al odioso acto terrorista perpetrado en Moscú. Condenamos firmemente la violencia terrorista y hacemos llegar nuestro pésame a las víctimas y a sus familias. Permítame que felicite al Canadá, y a usted mismo, Embajador Grinius, por asumir la Presidencia de la Conferencia. Espero poder cooperar con usted y con otros miembros del P-6 el año entrante.

A lo largo de los dos últimos años hemos sido testigos de una revitalización de la agenda de desarme: en la Conferencia de Examen del TNP de 2010, los Estados miembros aprobaron por consenso un plan de acción; entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América se cerraron con éxito negociaciones sobre un nuevo Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas, que se espera que entre en vigor en un futuro inmediato; la seguridad nuclear se destaca como una cuestión de importancia fundamental, y los Estados interesados han asumido diversos compromisos para mejorar su cooperación y prácticas nacionales en esta esfera.

A pesar de este impulso favorable, no obstante, la Conferencia de Desarme ha sido una vez más incapaz de cumplir con su promesa de hacer avanzar la maquinaria de desarme. El Secretario General de las Naciones Unidas, la Conferencia de Examen del TNP de 2010 y la Primera Comisión de la Asamblea General han hecho todos ellos un llamamiento a este órgano para que inicie sus tareas sustantivas, pero sus solicitudes han quedado hasta la fecha sin respuesta. Esta práctica no puede continuar. Mañana escucharemos una evaluación del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la

situación y estoy seguro de que no se abstendrá de hacernos llegar su profunda decepción en relación con la falta de avances respecto de los temas que figuran en la agenda de la Conferencia.

Permítaseme destacar que Hungría está lista para emprender activamente debates cuyo fin sea acordar y aprobar rápidamente un programa de trabajo. Reconocemos el hecho de que los cuatro temas básicos de la ya tradicional agenda de la Conferencia de Desarme merecen un debate serio, ya que cada uno de ellos contribuye a nuestro objetivo común de lograr un mundo más seguro y un entorno internacional más estable. Debemos decidir, no obstante, cómo y dónde debemos dar inicio a nuestras tareas sustantivas. Casi todos los Estados miembros de la Conferencia comparten la opinión —una opinión que la República de Hungría también hace suya plenamente y apoya con energía— de que las negociaciones sobre un tratado sobre la cesación de la producción de material fisible deberían ser nuestro primer paso hacia la revitalización de la Conferencia. Hago un llamamiento a todos los Estados miembros a que sean flexibles, a que manifiesten su compromiso con nuestros objetivos y mandato comunes, y a que den muestra de su disposición a aprobar un programa de trabajo, a fin de demostrar que estamos aquí para hacer lo que se espera de nosotros.

Permítanme que continúe con un mensaje más positivo. De aquí a tan solo algunas semanas, la República de Hungría iniciará la destrucción de sus arsenales de municiones en racimo. Paralelamente al proceso de destrucción, que, según los planes, deberá estar finalizado a más tardar el 30 de junio, Hungría ratificará este año la Convención sobre Municiones en Racimo. El proceso de destrucción tendrá en cuenta todas las normativas ambientales y en materia de salud pública, y el emplazamiento en el que se realizará la destrucción será rehabilitado. Invitaremos a los observadores internacionales a que presencien este evento, como hicimos en 2005 cuando eliminamos al menos 1.500 minas antipersonal retenidas en virtud del artículo 3 de la Convención de Ottawa sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y su destrucción.

Permítame decir algunas palabras sobre los observadores ante la Conferencia de Desarme. Año tras año, los Estados observadores muestran gran interés en nuestras deliberaciones. Su compromiso merece ser reconocido mediante la ampliación de la Conferencia; Hungría por lo tanto insta a que se amplíe la Conferencia de Desarme y muestra su apoyo a dicha ampliación. La sociedad civil está igualmente comprometida con la promoción de la agenda de la Conferencia. Creo que los observadores pertenecen a nuestra familia ampliada y espero con interés poder trabajar con ellos y escuchar sus opiniones, no solo con ocasión del Día de la Mujer, sino también en otros actos organizados por las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia de Desarme.

Para concluir, desearía expresar mi profundo aprecio a su trabajo en la minuciosa preparación del terreno con miras al inicio del período de sesiones de 2011 de la Conferencia. Todos sabemos que este año se considera crucial, ya que 2011 puede ser la última ocasión para encarrilar de nuevo a la Conferencia de Desarme. Permítame asegurarle, señor Presidente, que mi delegación está dispuesta a tomar parte en esta empresa. Le deseo, a usted y a todas las delegaciones, éxito y la mejor de las suertes.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Hungría, y le doy también la bienvenida a la Conferencia de Desarme. Doy ahora la palabra al Embajador Jan Knutsson de Suecia. Tiene la palabra.

Sr. Knutsson (Suecia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame ante todo que transmita el más profundo pésame del Gobierno de Suecia al pueblo ruso tras el deplorable ataque terrorista cometido en uno de los aeropuertos de Moscú. Desearía felicitarle calurosamente por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y garantizarle el enérgico apoyo y la confianza de mi delegación a sus esfuerzos por hacer avanzar nuestra importante tarea.

Es la primera vez que tengo la oportunidad de dirigirme a la Conferencia. Desearía aprovecharla para ofrecer una breve exposición de la posición de mi delegación sobre las cuestiones que tiene ante sí la Conferencia. Permítame que comience mencionando que la voz de Suecia también quedará reflejada en las declaraciones que se ofrecerán en nombre de la Unión Europea. Somos también parte de la Coalición para el Nuevo Programa.

Suecia tiene un fuerte interés en la agenda de desarme, y especialmente en el desarme nuclear. Hemos, por nuestra parte, llegado a la conclusión de que la posesión de armas nucleares tiene más probabilidades de socavar nuestra seguridad que de mejorarla. En consecuencia, hemos sido activos en nuestros esfuerzos por promover el desarme nuclear e impedir una mayor proliferación de las armas nucleares.

No será para ustedes una sorpresa que Suecia desee urgentemente que la Conferencia de Desarme pase a una fase de negociación sobre cuestiones de fondo. Desearía citar al Ministro de Relaciones Exteriores de mi país, el Sr. Carl Bildt, quien, en la reunión de alto nivel celebrada el pasado mes de septiembre, dijo que los defensores serios de los avances en desarme multilateral y control de armas ya no pueden seguir aceptando la falta de negociaciones sustantivas en la Conferencia de Desarme. Añadió que deben lograrse avances palpables para hacer frente a las cuestiones, y en particular a las negociaciones sobre un TCPMF. Concluyó señalando que debe promoverse la voluntad política, a fin de romper con el bloqueo de la Conferencia, y permitirse que esta desempeñe la función que le corresponde para contribuir a la paz y la seguridad.

La reunión de alto nivel de Nueva York dejó medianamente claro que el mundo espera que se realicen avances, especialmente en la Conferencia de Desarme. Nos corresponde de esta manera estar a la altura de las expectativas. Los avances, o la falta de avances, serán seguramente evaluados en el seguimiento de la reunión de alto nivel.

Somos todos conscientes de las novedades internacionales recientes en la esfera del desarme, que nos complace calificar de nuevo impulso. Las últimas novedades, consistentes en la ratificación por el Congreso de los Estados Unidos del nuevo tratado START, así como el proceso correspondiente en la Federación de Rusia, son positivas y bienvenidas. La reafirmación por el Gobierno de los Estados Unidos del compromiso de procurar la ratificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares es otro signo positivo.

Ahora, no obstante, debemos hacer más que meramente referirnos en nuestros discursos a esta coyuntura favorable. Debemos aprovechar al máximo dicha coyuntura en los foros y procesos internacionales, quizás en particular en este, que es el único foro multilateral de negociación sobre desarme. Deberíamos utilizar la Conferencia de Desarme para aquello para lo que fue creada.

En épocas recientes, los miembros de la Conferencia de Desarme han conseguido, al menos una vez, ponerse de acuerdo sobre lo que la Conferencia debería estar haciendo. Sabemos en qué consiste este compromiso cuidadosamente forjado. Nunca se propuso resolver, por sí solo, diferencias reales en las percepciones de seguridad. Es algo que no tiene lugar en las negociaciones reales. No obstante, seguimos convencidos de que puede constituir la base de las tareas sustantivas, sin socavar la capacidad de cada uno para defender sus intereses de seguridad.

Una de las cuestiones clave que tiene ante sí la Conferencia de Desarme es el tratado de cesación de la producción de material fisible. La opinión de que debemos poner coto legal a la producción de material fisible para los fines de armamento es ampliamente compartida. Las sesiones oficiosas sobre este tema celebradas el año pasado, que fueron presididas por la delegación de Suecia, no hicieron sino que reforzar la impresión de que se trata de un tema que está maduro para la negociación.

Dicho tratado, con el ámbito adecuado y contando con medidas de verificación convenidas, limitaría en última instancia la capacidad de sus Estados partes para ampliar sus arsenales nucleares. Tenemos la convicción de que un tratado de cesación de la producción de material fisible es un elemento necesario en un proceso de desarme nuclear gradual. El TCPMF es, sin dudarlo, parte de las medidas prácticas hacia el desarme nuclear de la Conferencia de Examen del TNP de 2000 y también del plan de acción en materia de desarme nuclear, aprobado por la Conferencia de Examen del TNP el año pasado.

El desarme nuclear es el objetivo mismo de gran parte de nuestros esfuerzos. Para todos los que entre nosotros deseamos ver un mundo libre de armas nucleares, es necesario dar nuevos pasos hacia la materialización de esa aspiración. Suecia concede especial importancia a las continuas reducciones de arsenales nucleares, incluyendo las armas nucleares no estratégicas o tácticas. El nuevo tratado START es un importante paso al frente. Suecia cree que es importante que el tratado se vea seguido de conversaciones dirigidas a una drástica reducción y, eventualmente, eliminación, de las armas nucleares tácticas. Estas armas son restos peligrosos de un pasado peligroso.

Las garantías negativas de seguridad que sean multilaterales y legalmente vinculantes para los Estados no poseedores de armas nucleares es otro de los temas básicos de la Conferencia. Debería procurarse como medio de mejorar la seguridad de los Estados, individual y colectivamente, y a fin de facilitar los avances en la agenda general sobre el desarme.

Otro tema de actualidad que tiene ante sí la Conferencia de Desarme es el espacio ultraterrestre. En esta era de globalización, la humanidad es cada vez más dependiente del uso pacífico del espacio, lo que subraya la necesidad de celebrar debates sobre la seguridad espacial. Ello implica impedir una carrera de armamentos en el espacio así como abordar la creación de desechos producto de ensayos o del uso de armas antisatélite. Debería avanzarse en los debates sobre la cuestión de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Nuestra visión de futuro respecto de un mundo sin armas nucleares no será una realidad mañana; pero estamos convencidos de que es posible adoptar, sin demora, nuevos pasos hacia este objetivo. En otras palabras, y para concluir, Suecia se suma a muchos otros haciendo un llamamiento para que se dé inicio inmediatamente a las negociaciones y los debates sustantivos en la Conferencia de Desarme. Para ello, se han echado ya los cimientos. Tenemos innumerables razones para empezar a construir sobre dichos cimientos. En nuestra condición de representantes dedicados y responsables de los Estados miembros de la Conferencia y de la comunidad internacional, es ciertamente nuestra obligación hacerlo.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Suecia por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador Juan José Gómez Camacho, de México. Tiene la palabra.

Sr. Gómez Camacho (México): Muchas gracias, señor Presidente. Primero, por supuesto, también deseo expresar mis más sentidas condolencias al pueblo ruso y a nuestros distinguidos colegas de la Misión rusa por tan trágicos eventos ocurridos en Moscú. En segundo lugar, señor Presidente, escuché con muchísima atención todas las intervenciones y la discusión de esta mañana, y tengo que decir que mi delegación comparte en esencia todo lo que se expresó por nuestros distinguidos colegas. También, si usted me lo permite,

y con la honestidad que siempre debe prevalecer en nuestras discusiones, agradezco por supuesto mucho la respuesta que nos dio nuestro distinguido amigo, el Secretario General de la Conferencia de Desarme. Pero tengo que decir que me siento solamente parcialmente convencido y persuadido por lo que nos ha dicho y no quería dejar de decirlo. Quizás como nuestro amigo, el Representante Permanente de Alemania dijo, hay tiempo todavía de resolverlo.

Señor Presidente, la delegación de México desea felicitarlo a usted, nuestro amigo, Embajador Marius Grinius del Canadá, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme que inicia hoy su período de sesiones de 2011. Cuenta usted con el apoyo de México en todas sus gestiones y agradezco el proceso de consultas incluyente, plural y transparente que condujo en los preparativos de este período de sesiones. Para México hoy se presenta la oportunidad de cuestionar la supuesta premisa de que la coyuntura internacional no es propicia para lograr acuerdos de desarme. Durante los años 2009-2010 presenciamos hitos históricos de índole unilateral, bilateral y multilateral en la agenda internacional en la materia. Entre ellos, la Cumbre del Consejo de Seguridad sobre la no proliferación nuclear y el desarme nuclear, así como la consecución de un acuerdo por primera vez en diez años en la Conferencia de Examen del TNP con la adopción de un plan de acción puntual y concreto para alcanzar un mundo libre de armas nucleares.

Importantes acontecimientos en materia de desarme convencional como el inicio de la negociación del Tratado sobre el Comercio de Armas y la entrada en vigor de la Convención sobre Municiones en Racimo muestran que sí es posible concretar instrumentos de este tipo.

En otros ámbitos, los mismos países representados hoy en la Conferencia, con nuestros mismos gobiernos, trabajamos en delicadas negociaciones de gran impacto para la seguridad humana. Hace escasos dos meses, los resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, presidida por mi Canciller, renovaron la confianza en el sistema multilateral, especialmente en las Naciones Unidas, y en su capacidad de respuesta frente a los nuevos desafíos a la seguridad global.

No obstante, hoy iniciamos un nuevo período de sesiones de la Conferencia con gran frustración porque, una vez más, parece no haber posibilidades de acabar con el punto muerto. Esta situación no es ni natural ni aceptable para México. Tampoco lo es que la Conferencia ocupe su tiempo en actividades que no son su mandato, ni que un tema empantane la agenda en perjuicio de los demás. México está profundamente decepcionado por nuestra incapacidad para adoptar un programa de trabajo y, muy en especial, por la ausencia de progreso en la Conferencia en negociaciones multilaterales en materia de desarme nuclear, tema al que seguimos confiriendo la más alta prioridad.

Es imperativo que la Conferencia cumpla su mandato: negociar. México ha insistido en este foro en que negociar no significa necesariamente llegar a un acuerdo. Podemos alcanzar acuerdos, pero para ello hay que negociar. Lograr acuerdos es una prerrogativa, pero negociar es la obligación de la Conferencia.

Señor Presidente, el punto muerto no se resolverá por sí solo. Los miembros debemos tomar acciones concretas, con gran responsabilidad y rindiendo cuentas. Por ello, México ha propuesto establecer un plazo límite para que la Conferencia cumpla su mandato y estará trabajando en el entendido de que el plazo se está cumpliendo este año.

La reunión de alto nivel convocada por el Secretario General mostró que una buena cantidad de países desean poner fin a la inactividad de la Conferencia, por lo que la decisión de reiniciar el trabajo negociador no debería ser tan difícil.

No podemos seguir actuando sobre la base de que no debe tocarse ni la estructura, ni la membresía, ni la agenda o el reglamento de la Conferencia. La experiencia histórica demuestra que los organismos internacionales nacen y mueren, mejoran y se adaptan a la realidad. Es necesario hacer a la Conferencia más representativa del mundo en que vivimos, analizando su ampliación y la participación más visible de la sociedad civil. Sobre todo, deseo subrayar que el abuso en la aplicación de la regla del consenso desacredita su valor, al convertirlo exclusivamente en una herramienta de veto.

Para México, existen foros que facilitan el proceso de toma de decisiones y otros que, por el contrario, lo inhiben. La Conferencia de Desarme es uno de ellos. Espero que algún día, el espíritu de Cancún y demás organismos internacionales en los que se generan acuerdos para el bien de la humanidad, permeen las paredes de esta sala.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de México por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador James Manzou, de Zimbabwe. Tiene la palabra.

Sr. Manzou (Zimbabwe) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame para que sume mi voz a la del resto para hacer llegar nuestra más profunda condolencia al Gobierno y al pueblo de Rusia por los trágicos eventos que han tenido lugar en el aeropuerto de Moscú ayer. Deseamos garantizar al pueblo y al Gobierno de Rusia nuestra condolencia y solidaridad.

Constituye para mí un gran honor sumarme a todos ustedes en la apertura de la primera parte del período de sesiones de 2011 de la Conferencia de Desarme en mi condición de nuevo Embajador y Representante Permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra. Muchas gracias, señor Presidente, por sus muy amables palabras de bienvenida. Espero con interés poder trabajar estrechamente y de forma productiva con todos ustedes en la búsqueda de un consenso sobre un programa equilibrado y comprensivo de trabajo que permita reanudar las tareas sustantivas en este augusto órgano.

Vayan para usted, señor Presidente, mis calurosas felicitaciones por haber asumido la primera Presidencia de la Conferencia de Desarme durante el período de sesiones de 2011. Desearíamos también felicitarle por las amplias consultas que ha emprendido su delegación, durante el período entre sesiones. Esperamos que el trabajo de fondo que han emprendido permitirá a la Conferencia llegar a un consenso sobre un programa de trabajo bajo su apta dirección. Mi delegación le hace llegar, a usted y a su equipo, su pleno apoyo y deseo de cooperación.

Zimbabwe es un Estado no poseedor de armas nucleares y no ambiciona adquirirlas. Somos un país que ambiciona la paz y promueve soluciones multilaterales a los retos que se plantea el mundo de hoy. Nuestra activa participación en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es testigo de nuestra resolución y compromiso con la paz y la seguridad internacionales. En este espíritu, nunca podrá subrayarse bastante la destacada posición de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme.

Mi país concede gran importancia a los cuatro temas básicos de la agenda de la Conferencia de Desarme. Nuestra prioridad absoluta es el desarme nuclear, al que seguirá un desarme general y completo a fin de promover la paz y la seguridad internacionales para toda la humanidad. Es censurable que los gastos militares mundiales se situaran en aproximadamente 1,6 billones de dólares de los Estados Unidos en 2009 a expensas de la mitigación de la pobreza y los esfuerzos para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo del Milenio a más tardar en 2015.

Entretanto, la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme, ha permanecido en estado de parálisis por más de 12 años. Ciertamente podemos y debemos hacerlo mejor, por nuestro bien y el de futuras generaciones. No obstante, los esfuerzos para hacer realidad este noble objetivo no deberían socavar el principio elemental que guía nuestras tareas, a saber el consenso. La posición meditada de Zimbabwe es que la norma de consenso es todavía válida y pertinente para nuestras tareas hoy. Capacita a todos los Estados para reafirmar sus intereses y prioridades nacionales en materia de seguridad en la Conferencia.

La Conferencia de Desarme y sus órganos predecesores tienen un impresionante historial de negociación de tratados de desarme históricos como el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción y la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción. Este augusto órgano todavía es capaz de hacer realidad muchos más éxitos. Creemos firmemente que contando con la mayor voluntad y liderazgo políticos, la Conferencia de Desarme estará en una posición que le permita reanudar pronto las negociaciones sustantivas.

Para terminar, mi delegación le desea, señor Presidente, lo mismo que a sus colegas del P-6, un fructífero período de sesiones en 2011.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Zimbabwe. Tengo todavía en mi lista de oradores a Colombia, Chile, el Pakistán y Rusia. Doy ahora la palabra a la Embajadora Alicia Arango Olmos, de Colombia. Tiene la palabra.

Sra. Arango Olmos (Colombia): Muchas gracias, señor Presidente. Quiero empezar presentando las condolencias del Gobierno de Colombia y de los colombianos al pueblo y al Gobierno de la Federación de Rusia por el atentado terrorista de ayer en el aeropuerto. Presentamos todo nuestro pésame a las familias afectadas y sabemos lo difícil que es lidiar con estos atentados terroristas, que lo único que dejan es desolación y muerte.

También quiero felicitar al Embajador Marius Grinius por asumir la primera Presidencia de la Conferencia de Desarme de 2011 y agradecerle las importantes gestiones y consultas que ha venido adelantando en las últimas semanas.

En nombre de mi país, reiteramos nuestro decidido apoyo a los esfuerzos que viene realizando el Canadá encaminados a lograr avances sustantivos en el marco de la Conferencia. Como parte de la plataforma de países que asumirán la Presidencia de la Conferencia durante 2011, somos conscientes del importante reto que enfrentamos y en esta medida hacemos un llamado a la cooperación y flexibilidad de todos los Estados miembros para lograr progresos significativos en nuestros trabajos durante el presente año.

Colombia considera que el objetivo central de la Conferencia de Desarme en 2011 debe ser la adopción de un programa de trabajo y su aplicación. Sin embargo, las dificultades para lograr un consenso en este punto no deben impedir que continuemos las deliberaciones sobre los temas centrales de nuestra agenda, en particular el desarme nuclear, la posibilidad de un tratado sobre el material fisible, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Todos estos tratados deben negociarse de una manera balanceada y equitativa, y ello sin desatender los demás temas de nuestra agenda. En este sentido, consideramos apropiada la metodología propuesta por el Embajador Grinius y reiteramos la disposición de la delegación de Colombia en los trabajos y debates de la Conferencia de Desarme.

El renovado impulso que el tema del desarme nuclear ha tenido en los últimos años nos permite un importante espacio para avanzar en negociaciones que conduzcan a instrumentos concretos. En este marco, la Conferencia de Desarme, único foro multilateral de negociación en desarme y seguridad internacional, está llamada a cumplir un papel decisivo. La comunidad internacional tiene centrada su mirada en los adelantos que logremos en la Conferencia y es nuestra obligación atender sus expectativas. No es solo la reputación de la Conferencia de Desarme la que está en juego, sino la oportunidad misma que nos brinda el escenario internacional actual para avanzar hacia el sueño de un mundo más seguro y libre de amenaza nuclear.

Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias a la Embajadora de Colombia por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador Pedro Oyarce, de Chile.

Sr. Oyarce (Chile): Muchas gracias, señor Presidente. Desearía en primer lugar unirme al sentimiento de pesar respecto del terrible atentado que afectó a la delegación de la Federación de Rusia.

Saludamos y agradecemos la labor de los Embajadores del Senegal y Túnez y les deseamos éxito en sus actividades futuras. Queremos también dar la bienvenida a los Representantes Permanentes de Hungría, Kenya, Suecia y Zimbabwe.

Chile, señor Presidente, desea como otras delegaciones felicitarlo a usted por asumir la Presidencia de la Conferencia. Queremos aquí reconocer de manera especial el compromiso del Canadá y su interés personal en preparar el inicio de las sesiones de este año con amplias consultas, pero también con iniciativas, de manera que podamos hacer algún aporte sustantivo a los temas que debe analizar el foro.

Usted puede contar con nuestro pleno apoyo. Deseamos señalarle también que nuestro país tiene la intención de continuar el esquema de trabajo que usted proponga y sea aprobado por este Consejo. Creo que eso es una responsabilidad que tenemos el deber político de asumir como delegación de Chile.

Creemos también, como aquí se ha señalado, y no entraré en mayores detalles, que la coyuntura internacional no es necesariamente negativa para preparar negociaciones en el ámbito del desarme y no proliferación. Nos parece, como ha señalado el Embajador de México, que negociar es importante, que constituye la esencia de lo multilateral y, en consecuencia, el silencio, reitero, el silencio de la Conferencia de Desarme es difícil entenderlo, no solo para nosotros, sino para la comunidad internacional y para la sociedad civil. Es claro que existe una preocupación política respecto a la razón de ser de esta Conferencia, y la reunión de alto nivel de Nueva York precisamente reveló ese sentimiento colectivo y compartido. Estamos en un momento especial. Todos lo han dicho, y lo seguirán diciendo. Y ese momento requiere reflexión, realismo y acciones concretas.

Creemos que en términos pragmáticos debemos reconocer la relevancia que está dando el Secretario General al mandato de este foro, de manera coherente con la definición de prioridades para este año de la Organización. Es evidente que existe un interés en activar el multilateralismo en esta esfera. La Conferencia de Desarme debe estar en el centro de ese esfuerzo. Si ello no ocurre, sería difícil evitar decisiones más drásticas. Es posible que estas sean tomadas fuera de este foro.

Señor Presidente, su diseño de trabajo puede abrir, en nuestra modesta opinión, un espacio, yo diría más estructurado, para abordar temas definidos como prioritarios por este foro. Nos parece que este diseño podría constituir un aporte para que la Conferencia aborde de manera sistemática la labor sustantiva fundamentalmente en plenario. En este esfuerzo pueden participar los Estados, la sociedad civil y los expertos, como en otros ámbitos

multilaterales, con el fin de enriquecer la información que requieren los Estados miembros en su responsabilidad negociadora esencial.

Por otra parte, no nos parece positivo repetir una sucesión de declaraciones políticas en este foro y de reuniones sin una guía clara y sin un cronograma para el año. Por consiguiente, luego de la adopción de la agenda que usted ha propuesto, abogamos por continuar los esfuerzos lo antes posible por la aprobación de un programa de trabajo que refleje los sentimientos básicos y prioridades respecto de los *"core issues"* en forma innovadora. Todo este esfuerzo, señor Presidente, debería entenderse en el marco de un interés colectivo por la revitalización de los mecanismos de desarme, lo que nos parece indispensable para la generación de condiciones de paz y de seguridad, que es nuestra responsabilidad ética y política. La Conferencia de Desarme de hoy, sin excluir su expansión, debe ser parte de esa responsabilidad. Le aseguro la cooperación de mi delegación para el éxito de sus funciones.

Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Oyarce por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador Zamir Akram, del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán): Señor Presidente, para comenzar, desearía aprovechar esta oportunidad para hacer llegar nuestras más profundas condolencias a nuestros amigos rusos por el ataque terrorista cometido ayer en Moscú. Nosotros, en el Pakistán, estamos en condiciones de solidarizarnos y de hacernos cargo plenamente de esta situación a la que se enfrentan, y les deseamos todo el éxito para superar esta plaga que constituye el terrorismo.

Señor Presidente, desearía comenzar felicitándole por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme ahora que comienza el período de sesiones de 2011. Tenemos plena confianza de que llevará a cabo sus responsabilidades de una forma equilibrada, transparente e integradora, de conformidad con lo que establece el reglamento. Apreciamos enormemente su compromiso personal y su dedicación con las tareas de la Conferencia de Desarme y le garantizamos nuestra cooperación más plena.

Desearía también dar la bienvenida oficial a aquellos colegas nuestros que se han sumado últimamente a la Conferencia de Desarme. Esperamos con interés poder trabajar de forma constructiva con ellos en el futuro.

He hecho uso de la palabra en el mismo inicio de nuestra reunión a la vista de los acontecimientos recientes, de carácter serio, que tendrán repercusiones negativas en la seguridad y la estabilidad mundiales y, por lo tanto, en el curso de nuestras tareas en la Conferencia de Desarme.

La delegación de mi país ha mantenido siempre que la Conferencia de Desarme no opera en un vacío. Nuestro trabajo se ve directamente afectado por los acontecimientos en el sistema político nacional. Ningún Estado puede llevar a cabo políticas sobre control de armas, desarme y no proliferación a nivel mundial y pretender que dichas políticas no influyen en nuestras tareas.

A lo largo de los dos últimos años, el Pakistán ha afirmado claramente que no está de acuerdo con las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme debido a la dispensa discriminatoria ofrecida por el Grupo de Suministradores Nucleares a nuestro vecino en materia de cooperación nuclear, una dispensa otorgada por varias grandes Potencias, ya que este acuerdo acentuará todavía más la disimetría en términos de arsenales de material fisible en la región, en detrimento de los intereses de seguridad del Pakistán.

Tal como hemos señalado anteriormente, el Pakistán se ha visto obligado a adoptar esta posición debido a las medidas selectivas y discriminatorias de determinados Estados en violación de sus propios compromisos nacionales e internacionales, que persiguen el beneficio y conceptos desfasados propios de la guerra fría, relativos a la contención y al equilibrio de poder.

Es verdaderamente desafortunado que, en vez de dar un giro a este desestabilizador curso de acción, una de las mayores Potencias mundiales haya dado un paso más anunciando su intención, en noviembre de 2010, de apoyar la pertenencia de este nuestro vecino, y en calidad de miembro de pleno derecho, a los cuatro regímenes de control multilateral de las exportaciones, el Grupo de Suministradores Nucleares, el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles, el Grupo de Australia, y el Acuerdo de Wassenaar, y de "consultar con los miembros de estos regímenes para alentar la evolución de los criterios relativos a la pertenencia a los mismos".

Evidentemente, señor Presidente, esta iniciativa irresponsable suscita varias cuestiones. Por ejemplo, consideremos la pertenencia al Grupo de Suministradores Nucleares. Es evidente que el país receptor no reúne las condiciones para devenir miembro del Grupo de Suministradores Nucleares ya que no es parte en el TNP ni en ninguno de los demás acuerdos regionales sobre no proliferación. Por consiguiente, se plantea el requisito de que los miembros del Grupo de Suministradores Nucleares desarrollen nuevos criterios en materia de pertenencia. En otras palabras, que creen un nuevo conjunto de criterios discriminatorios, hechos a medida para ajustarse a un único país, como se hizo cuando se proporcionó a ese mismo país la dispensa del Grupo de Suministradores Nucleares en materia de cooperación nuclear.

Una vez más, nos encontramos ante una violación flagrante de los compromisos nacionales e internacionales que se han asumido para defender el régimen internacional de no proliferación. Una vez más, la selectividad, el excepcionalismo, la discriminación y las dobles medidas se emplean a expensas no solo de los principios sino también de los compromisos internacionales.

Queda por ver si este acuerdo, que ha sido ya transmitido a la reunión del Grupo Consultivo del Grupo de Suministradores Nucleares en Viena en noviembre de 2010, gozará del apoyo de otros miembros del Grupo de Suministradores Nucleares. Dos de ellos han indicado ya su conformidad, sin duda con la vista puesta en los beneficios que pueden extraer de sus propios acuerdos en materia de cooperación nuclear con el país receptor.

Una cuestión fundamental es si otros miembros del Grupo de Suministradores Nucleares, especialmente aquellos que alegan ser devotos protectores del régimen de no proliferación internacional, accederán a esta flagrante violación del régimen. Está claro que, habida cuenta que todas las decisiones del Grupo de Suministradores Nucleares se toman por consenso, están en condiciones cumplir con sus obligaciones. ¿O es posible que una vez más simplemente sucumban a las presiones de las grandes Potencias, como lo han hecho en el pasado? El Pakistán, sin duda, estará vigilante a lo que hagan.

Desde nuestro punto de vista, debemos preguntarnos si el Grupo de Suministradores Nucleares puede permitirse sortear sus propias normas admitiendo como miembro a un país cuyos ensayos nucleares en 1974 constituyeron la base para la creación del propio Grupo de Suministradores Nucleares. Si lo hace, el Grupo de Suministradores Nucleares quedará desprovisto de cualquier credibilidad en el ámbito del régimen de no proliferación internacional.

Estos nuevos hechos equivaldrán a un cambio de paradigmas en términos estratégicos, y constituirán un paso hacia una modificación fundamental de las mismas bases del régimen internacional de no proliferación. El mensaje que dichas medidas transmiten es que las grandes Potencias pueden cambiar las reglas de juego si va en su

interés hacerlo. Creemos firmemente que deben rechazarse las dobles medidas y la discriminación.

Aparte de socavar la validez del carácter sacrosanto del régimen de no proliferación internacional, estas medidas desestabilizarán aún más la seguridad en Asia Meridional. Ser miembro del Grupo de Suministradores Nucleares permitirá a nuestro vecino ampliar aún más sus acuerdos de cooperación nuclear y mejorar sus armas nucleares y sus capacidades vectoriales. En consecuencia, el Pakistán se verá forzado a adoptar medidas para garantizar la credibilidad de su disuasión. El impacto acumulativo de todo ello será la desestabilización del entorno de seguridad en el Asia Meridional y más allá de la región, o incluso a nivel mundial. Desde nuestra perspectiva en la Conferencia de Desarme, ello no hará sino retrasar todavía más cualquier avance en relación con las medidas de no proliferación, control de armas y desarme.

Habida cuenta de estas consideraciones, el órgano decisorio de mayor rango sobre cuestiones estratégicas en el Pakistán, la Autoridad del Comando Nacional (ACN), presidida por el Primer Ministro del Pakistán, se reunió el 14 de diciembre de 2010 para examinar las implicaciones de estos acontecimientos sobre la seguridad nacional.

Si bien el texto de la declaración de la Autoridad del Comando Nacional se distribuirá como documento de la Conferencia de Desarme, conviene citar aquí alguno de los importantes elementos que contiene dicha declaración:

"La ACN expresó preocupación por las políticas y las tendencias de selectividad, excepcionalismo y discriminación en relación con los regímenes de control de las exportaciones estratégicas. Esas políticas, que son perjudiciales para la paz y la seguridad internacionales, socavan la credibilidad del actual régimen de no proliferación y son incompatibles con las leyes nacionales y las obligaciones internacionales. El revisionismo basado en consideraciones estratégicas, políticas o comerciales acentúa las asimetrías y perpetúa la inestabilidad, especialmente en Asia Meridional.

La ACN reiteró categóricamente que el Pakistán nunca aceptará un trato discriminatorio y que rechaza todo intento de socavar su disuasión estratégica. El Pakistán no participará en ningún planteamiento que sea perjudicial para sus legítimos intereses de seguridad nacional. Reafirmó que se adoptarán todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad nacional del Pakistán y mantener una disuasión fiable."

Es totalmente obvio, de lo que he declarado, que la oposición de mi Gobierno a las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible se ha visto nuevamente reforzada a raíz de estos acontecimientos. No obstante, nosotros, junto con diversas otras delegaciones, no queremos ser testigos de un estancamiento en la Conferencia de Desarme. Creemos por lo tanto que pueden y deben hacerse avances sustantivos sobre el resto de los temas básicos de nuestra agenda, a saber, el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

La cuestión del desarme nuclear sigue siendo la verdadera razón de ser de la Conferencia de Desarme. Este foro no fue creado solo para negociar sobre un TCPMF. No debería existir ninguna vinculación entre los avances realizados sobre un tema de la agenda y los efectuados en relación con otros. Deberíamos avanzar sobre los temas respecto de los cuales tenemos consenso. Mi delegación ha declarado claramente en numerosas ocasiones las razones por las que nos oponemos a las negociaciones sobre un TCPMF. Quienes se oponen a las negociaciones sobre los otros tres temas básicos deberían también declarar su posición con igual claridad o permitir que se hicieran avances sobre estos temas.

Las tareas de la Conferencia de Desarme pueden avanzar solamente sobre la base de la seguridad igualitaria de todos los Estados. La Conferencia debería por lo tanto estar en guardia ante aquellas novedades que socavan la seguridad de los Estados miembros, no solo a nivel estratégico sino también en los planos convencional, regional y subregional, así como en lo que respecta a la repercusión de todos los tipos de armas, incluyendo los misiles. Habida cuenta de las novedades a las que me he referido, este aspecto ha pasado a cobrar nueva importancia. Por esta razón, el Pakistán cree que los temas relativos al control de armas convencionales a nivel regional y los misiles son consideraciones fundamentales para la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, la Conferencia de Desarme no debería seguir ignorando las implicaciones negativas de estos sistemas de armamento, por lo que invitamos a los miembros a que examinen estas propuestas y expresen sus opiniones a este respecto en las sesiones plenarias: nos proponemos que los debates oficiosos permitan que durante su período de sesiones de 2011 la Conferencia de Desarme aborde todas las actuales amenazas a la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, proponemos suscitar los temas de los misiles en todos sus aspectos y el control de armas convencionales en los planos regional y subregional durante nuestras ulteriores declaraciones ante la Conferencia de Desarme en virtud de los artículos 27 y 30 del reglamento.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador del Pakistán por su declaración. Su declaración abarca multitud de esferas, y, si se me permite decirlo, como opinión personal, algunas de las cuestiones mencionadas quizás exceden el alcance de la Conferencia de Desarme y afectan a cuestiones que son prerrogativa de Viena. Además, también a título personal, he tenido el privilegio de asistir a un seminario en Moscú a principios de la primavera del año pasado, y buena parte de los temas que usted ha suscitado fueron en realidad objeto de debate en uno de los grupos de trabajo debido a sus aspectos mundiales y regionales, etc. Efectuaré sin duda un seguimiento de la cuestión y examinaré la posibilidad de organizar un evento paralelo de forma que podamos tener pleno conocimiento de estos temas y realizar un buen debate al respecto, como quizás hagamos también en relación con otros temas que son temas básicos de la tarea de la Conferencia de Desarme. Con mucho gusto haré un seguimiento de la cuestión y veré qué se puede hacer. Doy ahora la palabra al último orador en mi lista, el Embajador Valery Loschinin, de la Federación de Rusia. Por favor, tiene la palabra.

Sr. Loshchinin (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Distinguido señor Presidente, la Federación de Rusia y la delegación rusa le felicitan a usted en su condición de primer Presidente de la Conferencia de Desarme en su período de sesiones de 2011. Le deseamos que sus tareas sean fructíferas y le aseguramos que puede contar con nuestro apoyo.

Distinguido señor Presidente, distinguidos colegas: estamos profundamente emocionados y verdaderamente agradecidos por sus condolencias en razón del acto terrorista del que fue objeto ayer el aeropuerto internacional de Domodiedovo en Moscú. Murieron 35 personas y más de 100 resultaron heridas de diversa consideración. Fue un acto terrorista cruel, bien planeado e inhumano, que se cometió con ayuda de un artefacto explosivo de gran potencia, cargado de gran cantidad de elementos impactantes.

Nos produce especial amargura el hecho de que entre los heridos y fallecidos hubiera ciudadanos inocentes de Estados extranjeros. Permítanseme que exprese, a todos los países cuyos nacionales hayan resultado muertos a causa de este horrendo crimen, nuestro sincero pésame y nuestras condolencias.

La tragedia acaecida en el aeropuerto de Moscú vuelve a demostrar que el terrorismo es una amenaza mundial para la humanidad. Debemos sumar nuestros esfuerzos a fin de acabar con él.

Señor Presidente, queridos amigos, sus condolencias, así como el minuto de silencio mantenido por todos los miembros de la Conferencia de Desarme, constituyen no solo una demostración impresionante de apoyo moral y político en estos duros momentos, sino también una manifestación de solidaridad de la comunidad internacional para con la Federación de Rusia en la lucha que mantiene contra el terrorismo.

Gracias de todo corazón.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Rusia por su declaración, y le transmito nuestras condolencias y pésame colectivo más sentidos. Tenemos otro orador en nuestra lista, que es el Secretario General de la Conferencia, Sr. Ordzhonikidze. Señor, tiene usted la palabra.

Sr. Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas): Naturalmente, como ciudadano ruso que soy, siento lo mismo que mi Embajador: profunda pena por los trágicos sucesos acaecidos en mi país. No obstante, la parte principal de mi declaración es que el Secretario General de las Naciones Unidas, con quien hablé por teléfono tras el intercambio de opiniones que tuvo lugar, dijo que está muy contento de saber que todo el mundo quiere reunirse con él. Puesto que no esperaba este tipo de desbordado interés por parte de los miembros de la Conferencia de Desarme y disponía solo de 45 minutos, se propuso mantener un intercambio de opiniones muy informal. No obstante, me ha pedido que les haga llegar el mensaje de que invita a todos los que quieran asistir a esta reunión a hacerlo, de forma que nuestra Conferencia comience con el mejor pie. Ya que las delegaciones han expresado dicho deseo, el Secretario General está dispuesto a escuchar a todos, pero tengan por favor en cuenta que su tiempo es muy limitado, 45 minutos, 1 hora a lo sumo. Espero que un foro más numeroso de la Conferencia de Desarme ayudará a promover las tareas de la Conferencia. Lo más importante es la aprobación sin demora del programa de trabajo y el logro de avances durante el curso de este año.

El Presidente: Gracias, señor Secretario General. No hay nuevos oradores en la lista; solo tengo algunos comentarios más antes de que pongamos fin a esta primera sesión plenaria de apertura. Como dije en mi declaración inaugural, mi primera prioridad es continuar realizando consultas y trabajando con todas las partes interesadas a fin de llegar un programa de trabajo que sea aceptable para todos los miembros. En este contexto, tengo que informar al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, de que no he conseguido aprobar un programa de trabajo en la primera sesión plenaria, tal como solicitó. No obstante, también dije que mi segunda prioridad era no perder nuestro tiempo, y que todavía podíamos mantener intercambios sustantivos y valiosos sobre los diferentes temas fundamentales de desarme que ustedes han señalado, especialmente en relación con los cuatro temas básicos. Recordarán que en nuestras reuniones regionales oficiosas yo propuse un calendario indicativo, no para impedir que nadie hablase o suscitase otros temas, sino para utilizar nuestro tiempo de la mejor manera posible, teniendo en cuenta que la Presidencia canadiense solo contará con otras tres semanas más, transcurrida esta en la que estamos. Sugerí el siguiente calendario de debate: 1º de febrero (martes de la próxima semana): desarme nuclear; martes 3 de febrero, nueva atención al material fisible; 8 de febrero, prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, teniendo en cuenta que el 7 de febrero habrá también un evento paralelo del Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo sobre el Espacio Ultraterrestre; 10 de febrero (final de la tercera semana de la Presidencia canadiense), garantías negativas de seguridad. Ahora bien, esto es solo para aquellos Estados que deseen decir algo sobre los cuatro temas básicos y, si van a traer expertos de las capitales, especialmente quienes hagan largos viajes, quizás desearían saber más o menos qué es lo que supone el tema básico. No obstante, con ello de ninguna manera se intenta constituir un calendario de tareas tal como se estipula en el artículo 20 del reglamento. Además, algunos miembros nos han recordado ya el artículo 30 del

reglamento, a saber el relativo a plantear cualquier tema que cualquier miembro desee suscitar en una sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Con ello concluyen nuestras tareas. Embajador de Argelia, por favor, tiene la palabra.

Sr. Jazaïry (Argelia): Señor Presidente, lo lamento, solo desearía una aclaración. Nos hemos puesto de acuerdo sobre una agenda. Desgraciadamente, no hemos acordado un programa de trabajo. ¿Podríamos por lo tanto ponernos de acuerdo sobre su propuesta de debatir otros temas que los específicamente señalados en la agenda? Propuso usted cuatro puntos, uno de los cuales no está explícitamente mencionado en la agenda. ¿Ello no exigiría una decisión específica de la Conferencia de Desarme, a fin de incluir de hecho dicho tema como uno de los puntos principales, puesto que vamos a debatir un tema que no está mencionado específicamente en la agenda que acabamos de aprobar?

El Presidente: En primer lugar, no trato de que se adopte una decisión sobre nada, en realidad, porque no deseo continuar con mis consultas sobre la aprobación de un programa de trabajo. Obviamente, el aprobado durante su Presidencia, Embajador de Argelia, sigue siendo el "patrón oro", y ahí está. De hecho, lo que propongo no tiene vinculación directa con la agenda en sí misma. Simplemente sugiero que si alguien quiere suscitar un tema concreto, sea bienvenido, pero, una vez más, no se trata de algo oficial, ni considero que ello nos exija adoptar ningún tipo de decisión por ahora. Representante del Irán, tiene la palabra.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, apreciamos realmente sus esfuerzos para encontrar una vía a fin de iniciar debates sustantivos en la Conferencia de Desarme. Como sabe, concedemos gran importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre desarme. También otorgamos gran importancia al reglamento de este órgano y desearíamos verdaderamente que sus iniciativas se adecuen plenamente a este. Ha informado usted a las diferentes delegaciones sobre su iniciativa de iniciar algún tipo de debate sustantivo. Hemos informado al respecto a nuestra capital y hemos recibido algunas preguntas, a las que deberían darse respuestas claras. En primer lugar, creemos que se trata solo de un debate, y no de una negociación. Es independiente del resto de las otras iniciativas que se llevan a cabo paralelamente a la Conferencia de Desarme. Desearíamos saber si este ejercicio tiene algún tipo de resultado. La otra pregunta es: ¿Por qué iniciamos este debate sustantivo en esta fase tan temprana de las tareas de la Conferencia de Desarme? La prioridad debería ser la aprobación de un programa de trabajo equilibrado y comprensivo, y nos debemos centrar sobre todo en ello. Y una pregunta más: ¿Cómo encaja esta propuesta en el reglamento y cómo puede garantizarse que dicha propuesta no se priorizará para sortear el reglamento? Estas son las preguntas preliminares cuya respuesta debemos transmitir a nuestra capital. Quedaría muy agradecido si me pudiese dar alguna información, aunque podemos incidir sobre este asunto más adelante.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Irán por suscitar estas cuestiones. Con toda seguridad, trataré de contestarlas tan claramente como sea posible. Efectivamente, se trata de un debate y no de una negociación. No contamos con un programa de trabajo, y han escuchado, durante mi declaración de apertura, las dificultades que plantea convenir en un programa de trabajo aceptable mediante la norma del consenso. En cuanto a actos paralelos y de otro tipo, que son independientes de otras iniciativas, no estoy totalmente seguro de a qué otras iniciativas al margen de la Conferencia de Desarme se refiere, pero no existe, en cualquier caso, vinculación alguna entre unas y otras. Por lo que respecta al resultado, será el que los miembros de este órgano en realidad quieran obtener, de haber algún resultado. Sobre la pregunta de por qué deberíamos mantener debates sustantivos, siendo así que la prioridad es el programa de trabajo, creo que existen diversos enfoques posibles. Como Presidente, puedo continuar con las consultas oficiosamente, bilateralmente y en grupos, sobre un programa de trabajo, como hemos

estado haciendo desde mayo de 2009. Nos acercamos al segundo aniversario de la creación del "patrón oro", es decir del documento CD/1864. Otro enfoque sería no celebrar ningún tipo de sesiones hasta que el Presidente presente un programa de trabajo. Podemos clausurar esta sala y ver qué sucede. No obstante, creo realmente que, teniendo en cuenta mis consultas, la gente quiere mantener un intercambio enérgico y sustantivo, sobre los cuatro temas básicos en particular. Si pudiéramos mantener estos intercambios y quizás mejorar nuestra comprensión de otras posiciones nacionales, incluso si al final del día existe acuerdo en que se disiente, eso sería una "actividad aceptable", en tanto nos esforzamos por llegar a un programa de trabajo mutuamente convenido. Puedo asegurarles de que no estoy tratando, de ninguna manera, de sortear el reglamento. Creo que el reglamento está muy claro. Naturalmente, en mis consultas bilaterales y regionales ha sido interesante escuchar las diferentes interpretaciones de este. No obstante, creo que las normas básicas están muy claras, especialmente la norma de consenso, artículo 30, que dice que ningún Estado miembro puede suscitar un tema pertinente. Espero que no malgastemos nuestro tiempo entretanto, ya que estamos tratando de acordar un programa de trabajo. En mi intervención me refería a mi predecesor de hace diez años, que trató de hacerlo, y también al comentario del Teniente General Temperley del decenio de 1930. Es una tarea importante y espero que se podrá al menos hacer algo para llegar a una mejor comprensión de nuestras posiciones. Con sumo gusto me extenderé a nivel bilateral. El Irán, tiene la palabra.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán): Lamento volver a hacer uso de la palabra. Como mencioné anteriormente, tenemos que trasladar su respuesta a nuestra capital. Sin embargo, en su explicación veo algo que ya mencionamos a nuestra capital, así que tenemos algunas preguntas más. Estoy seguro de que todo el mundo es plenamente consciente del ejercicio realizado el año pasado, a saber el debate oficioso sobre los siete temas de la agenda de la Conferencia de Desarme. Mantuvimos un debate total sobre diferentes aspectos de todos estos temas de la agenda, inclusive sobre el TCPMF, el desarme nuclear y las garantías negativas de seguridad. Así que la cuestión es si deseamos repetir lo mismo, porque hace casi seis meses ya obtuvimos una clara explicación de cuál era la posición de cada país durante los debates oficiosos. ¿Queremos repetir este mismo ejercicio en una sesión oficial? ¿Cuál es el objetivo y el valor añadido de realizar un ejercicio como este al inicio de la Conferencia de Desarme?

El Presidente: Suscita usted un tema importante que yo pensé que ya había tratado, tanto en mis conclusiones, a las que di lectura hoy, como durante los debates bilaterales y oficiosos celebrados con cada uno de los grupos regionales, incluyendo el G-21. En relación con los siete temas, ya mencioné, pero lo repetiré otra vez, que mi conclusión de todos los debates bilaterales y con grupos es que los cuatro temas básicos son, por así decir, el plato principal. Ello no quiere decir que los demás temas no sean importantes, pero, sinceramente, a pesar de que en mi cuestionario se preguntaba específicamente sobre los otros temas, que se reconoce que quizás no tengan el mismo, digamos, estatus, la mayoría de los países, casi todos los países, presentes en esta sala no se refirieron siquiera a ellos. Algunos dijeron sí, podemos tratarlos; un miembro dijo en efecto que la transparencia en materia de armamento es su prioridad nacional más importante, pero reconoció que no íbamos a llegar a ello, que existen otros foros en los que pueden conseguirse avances sustantivos con mayor celeridad que en la Conferencia de Desarme. Además, aunque yo no suscité ese asunto en el plenario, sino en mi reunión informativa oficiosa, parte de mis conclusiones fueron que saqué la impresión, de las consultas celebradas, de que esta idea del modelo de sesiones oficiosas sobre los siete temas ha dado, por así decirlo, todo lo que tenía que dar, razón por la cual, como todos ustedes creo que me han confirmado, no podemos por ahora negociar los cuatro temas básicos. No obstante, lo que sí queremos es mantener debates sustantivos sólidos y, ciertamente, tal como algunos dijeron, ello no concierne solo al TCPMF, y es la razón por la que deseo llegar a un equilibrio entre los

cuatro temas básicos. Podemos seguir hablando; estaré encantado de hablar a nivel bilateral y con sus coordinadores regionales, en caso necesario. Veo que el Embajador del Pakistán desea hacer uso de la palabra.

Sr. Akram (Pakistán): Señor Presidente, pido sinceramente disculpas por volver a hacer uso de la palabra. Seré muy breve en mis observaciones. Solo quiero señalar el entendimiento, ya debatimos este extremo cuando usted vino a nuestra reunión del G-21, de que cualquier rumbo que tomemos conforme a lo que usted propone será un rumbo que contará con la aprobación de la Conferencia de Desarme. Nuestro entendimiento es el siguiente: estos cuatro temas básicos serán tratados igualmente por lo que al tiempo y al énfasis respecta; usted asignará tiempo a ellos para el debate, pero durante la sesión plenaria otras delegaciones que quieran hablar sobre algún otro tema podrán hacerlo; los debates sobre los cuatro temas básicos no constituirán negociaciones, o prenegociaciones; serán un debate puramente oficioso en torno a opiniones sobre estos temas. Este es el entendimiento que ha extraído mi delegación de la reunión del G-21 y solo deseaba exponerlo públicamente, de forma que todos estemos en la misma onda. Ya que tengo el uso de la palabra, desearía también aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General de la Conferencia de Desarme, cuya intervención ha, estoy seguro, contribuido a garantizar que todos nosotros tengamos la oportunidad y el honor de interactuar con el Secretario General de las Naciones Unidas.

El Presidente: Si se permite que intente contestar al Embajador Akram sobre la cuestión de los entendimientos, se trata de un calendario indicativo: no estoy asignando temas sobre los que deban hablar el 1º de febrero solo, y desde luego no estaba sugiriendo que necesitemos decisiones o aprobaciones oficiales en relación con nada. Simplemente deseo que haya un debate y si los Estados no quieren celebrarlo, pueden perfectamente no hacerlo. Y si existen otros temas que cualquier Estado miembro desee suscitar en relación con el reglamento, durante el martes o el jueves, con mucho gusto lo pueden hacer. No se trata de negociaciones previas y sobre todo no se trata de negociaciones, sino que intento seguir sus opiniones en relación con las tareas y debates sustantivos en ausencia de un programa de trabajo. Estoy muy contento de hablar bilateralmente o con los coordinadores, de la forma que quieran, fuera de la sesión plenaria. Veo que el Embajador Wang de China pide la palabra.

Sr. Wang Qun (China) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, a fin de ahorrar tiempo, me abstendré de cualquier etiqueta, por más que estemos muy contentos de verle presidir la Conferencia. También creo que es importante que hagamos llegar nuestra más profunda condolencia y sincero pesar a nuestro colega ruso por lo que sucedió ayer en Moscú. Volviendo al calendario indicativo que usted propuso, señor Presidente, creo que ha dejado bien claro que no se propone obtener una decisión de los miembros, pero apreciamos que haya compartido sus ideas con los miembros de este órgano de una forma abierta y transparente, y, al hacerlo, haya recabado nuestras opiniones. Estamos muy agradecidos por este enfoque.

El Presidente: Gracias, Embajador de China. El Embajador Hoffmann de Alemania tiene la palabra.

Sr. Hoffmann (Alemania): Señor Presidente, muy brevemente, ya que también hice uso de la palabra sobre la cuestión de la reunión con el Secretario General de las Naciones Unidas. Quiero dar las gracias explícitamente al Secretario General de la Conferencia por su intervención y por haber establecido contacto con el Secretario General de las Naciones Unidas de forma que todos podamos aspirar a mantener una reunión productiva con él. En segundo lugar, desearía decir que, desde luego, informaré a mi Gobierno sobre la propuesta realizada por mi distinguido colega y amigo, el Embajador Zamir Akram del Pakistán, por la que quiero darle las gracias, a saber, que Alemania debería pasar a ser miembro

permanente del Consejo de Seguridad más pronto que tarde. También informaré de que su propuesta ha encontrado una acogida muy favorable en la Conferencia de Desarme.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Alemania por su declaración, que, supongo, pasará a constar en acta de la Conferencia de Desarme también.

Con ello termina nuestras tareas de hoy. La próxima sesión plenaria se celebrará mañana, 26 de enero, a las 15.00 horas, momento en que el Secretario General de las Naciones Unidas se dirigirá a la Conferencia. Espero que dispongamos de más información sobre el procedimiento que regula la segunda parte de la reunión con él.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.